

Estimados compañeros/as,

En estos últimos días se nos han notificado, a los miembros de la JDN - a Manuel Hoya, a Juan Antonio Delgado y a mí - las propuestas de resolución de los expedientes por falta muy grave abiertos como consecuencia de nuestra asistencia a la manifestación del 18 de octubre. Las tres son de seis meses de suspensión de empleo y sueldo. Al mismo tiempo, como denunciábamos la semana pasada en nota de prensa, la propuesta de resolución del compañero Agudo, en la cual se le declaraba sin responsabilidad y reconocía implícitamente nuestro derecho de manifestación, ha sido anulada por el Director.

Esta situación ya nos obliga, por sí sola, a responder a este nuevo ataque a los derechos que, con tanto sacrificio, hemos conseguido conquistar. De hecho, como sabéis, el uno de mayo volveremos a manifestarnos junto el resto de trabajadores de nuestra sociedad democrática.

El Director General no puede erigirse en intérprete infalible de los derechos de los guardias civiles. Nuestro derecho a manifestarnos está reconocido en la Constitución y también en nuestra normativa específica. Y, por supuesto, no daremos ni un paso atrás. Ni con expedientes ni sin ellos. El Director sabe que estaremos en las manifestaciones del 1º de mayo, así me lo hizo saber el pasado martes en el Consejo. Pero, según parece, su inflexible interpretación de las normas, le llevan a pensar que esta vez no habrá problemas. Eso sí, no sé si en broma o en serio, me dijo que esperaba que no fuéramos de uniforme. Sin comentarios.

Pero además, este panorama donde el máximo representante de nuestra Institución se empeña en seguir una línea de represión hacia nuestros legítimos derechos, viene agravado por la falta de dinamismo e impulso que el funcionamiento del Consejo requiere.

Tras cerca de tres meses de funcionamiento, no se ha producido ni un solo avance en las condiciones de trabajo de los guardias civiles y, con todo por hacer, a fecha de hoy no existe una hoja de ruta a seguir ni una planificación mínima donde se creen los grupos de trabajo necesarios para abordar los cambios normativos que el Cuerpo necesita. Únicamente, y tras nuestros últimos movimientos, se presenta, como ya os exponíamos en un correo anterior, alguna expectativa de trabajo.

Hemos sido pacientes y hemos puesto todo de nuestra parte para que el Consejo comenzase a funcionar en el clima más favorable posible. De esta manera, decidimos no salir a la calle junto a los sindicatos policiales el pasado 14 de marzo. Pero, lejos de hacernos ver que esta postura de moderación también es un lenguaje entendible para la Administración, y que puede ofrecer frutos positivos, nos están demostrando todo lo contrario.

En nuestros encuentros en el Congreso, con el Grupo Socialista, y con el Ministerio del Interior, hemos venido alertando del inadecuado funcionamiento del Consejo y del poco interés que nuestro Director demuestra para que el mismo se convierta en un verdadero motor de avance en las condiciones de vida de los guardias civiles. De poco parece estar sirviendo.

Por tanto compañeros, nuestra paciencia tiene un límite. Y si no nos dejan otro camino, volveremos a la trinchera. La semana que viene daremos una rueda de prensa en Madrid denunciando esta situación a los medios de comunicación. Nos hemos puesto en contacto con el resto de asociaciones con representación en el Consejo con el fin de que nuestro rechazo sea unánime.

Esta misma rueda de prensa, debéis de darla en vuestros respectivos ámbitos de responsabilidad. En breve os enviaremos un guión con el contenido de la misma. Os adelantamos, y así lo anunciaremos públicamente en la rueda de prensa, que si de una vez por todas el Gobierno no ofrece mejoras palpables a los guardias civiles, AUGC movilizará a sus bases, cara a este verano.

Por último, compañeros y compañeras, no queremos acabar sin trasladaros un mensaje de ánimo. Lamentablemente esta situación no nos sorprende, pues siempre se ha actuado con los guardias civiles frenando, de la forma que sea, nuestra determinación a seguir avanzando y conquistando metas. Nos ha costado lo nuestro, pero cuando AUGC se ha puesto a empujar hemos conseguido derribar muros, aunque éstos parecieran inexpugnables. Estamos seguros de que lo vamos a conseguir. Acabarán cediendo ante unas reivindicaciones que deberían haber sido ya atendidas. Estamos dispuestos a seguir colaborando de forma constructiva, pero siempre que se inicie un proceso veraz hacia la modernización del Cuerpo. Desde luego de lo que estamos hartos es de directores que sólo saben de amenazas, de expedientes, de injusticias, de ninguneo y de olvidos. Cansados, del acuerdo y la negociación para los demás y de la ignorancia y el desprecio para nosotros. Tenemos fuerza y, una vez más, se lo vamos a demostrar. ¡A por todas!

Recibid un fuerte abrazo amigos y amigas.

Alberto Moya
Secretario General – AUGC.-